Índice

1. Resumen (Abstract) 2
2. Introducción 3
3. Desarrollo

III.I Caso

1. Discusión y Conclusión
2. Referencias Bibliográficas

**Resumen**

En el presente trabajo se pretende conocer la información que maneja el alumnado de una escuela municipal de Casablanca sobre el Plan de Formación Ciudadana, se utiliza para esto grupos de discusión en alumnos de primero básico a cuarto medio. La información obtenida muestra que alumnos de primero a sexto básico, aún cuando no saben el concepto de formación ciudadana, existe en ellos un conocimiento latente sobre las implicancias que tiene dentro de la comunidad como en el actuar de ellos. Por otra parte en los alumnos de séptimo básico a cuarto medio, se logra visualizar conocimiento, pero más orientado hacia la política que a la convivencia, donde entran temas como valores y actitudes, interculturalidad y reflexión sobre temas públicos.

**Abstract**

 In the present work is intended to know the information that manages the students of a municipal school in Casablanca on the Citizen Training Plan, is used for this discussion groups in students from first grade to fourth grade. The information obtained shows that students from first to sixth grade, even when they do not know the concept of civic education, there is in them a latent knowledge about the implications that it has both within the community and in their actions. On the other hand, students from seventh grade to fourth grade can visualize knowledge, but more oriented towards politics than coexistence, where topics such as values ​​and attitudes, interculturality and reflection on public issues are included.

**Introducción**

El presente trabajo tiene como eje central la importancia de la Formación Ciudadana, que permite comunicar opiniones políticas, emociones con el mundo, con la sociedad y con los pares, otorgando el regalo de la expresión. La Formación Ciudadana es un tipo de educación dirigida a las relaciones sociales y que busca fortalecer los espacios de convivencia social entre las personas; también enseña la solidaridad, la cooperación, la convivencia social ya sea dentro del plan educativo o en la sociedad. Es en el plano educativo donde los estudiantes deben participar y ser protagonistas de su aprendizaje, por lo tanto, que se eduquen en este ámbito es fundamental. Se quiere y anhela la mejor educación posible.

La importancia básica que tiene la educación ciudadana está dada por el gran conocimiento que se debe tener de Chile y su historia, ya que sin conocimiento las personas ignoran sus derechos y sin derechos no hay democracia. En vista de esto el tema del artículo es un estudio que está enfocado en alumnos de primero básico a cuarto año medio de un colegio municipal de la comuna de Casablanca. Cuyo interés es indagar que conocimientos tienen los alumnos sobre Formación Ciudadana y sus opiniones al respecto, y se puede señalar que el sistema educativo constituye el primer espacio de socialización fuera del hogar.

Los primeros intentos de formar a los jóvenes para la participación política tienen que ver con asignaturas antes del gobierno de la Unidad Popular más bien centrada en los temas cívicos, es decir los albores de la intervención del estado en la formación de sus ciudadanos. El énfasis tenía que ver con una educación más bien dirigida a generar ciudadanos en un nuevo régimen, que tiene que ver no con los regímenes monárquicos, sino más bien con el régimen de un carácter republicano, y el énfasis estaba puesto en crear conocimiento en cuando al funcionamiento del estado. Pero con la dictadura el énfasis fue entregar una concepción de ciudadanía bastante restringida. Lo que tenía que ver con partidos políticos, pero todo lo que tenía que ver con democracia fueron contenidos más bien ausentes, y por lo tanto los gobiernos de la concertación tuvieron que palear esa falta de contenido y desarrollar prácticas participativas, es por esto que el concepto de estos gobiernos ya no es el de educación cívica sino el de Formación Ciudadana.

 La Ley 20.011 en su artículo 11 tiene como propósito promover el desarrollo de una ciudadanía activa lo que implica un giro hacia el proceso de humanización de las relaciones, la apuesta está enfocada en las relaciones sociales para reestablecer el tejido social que se ha perdido.

Según estudio realizado por la Agencia de Calidad de la Educación (2016) el principal enfoque en las escuelas se realiza en las clases de Historia siendo su contenido principalmente político, relegando otros aspectos de la formación ciudadana de Geografía y Ciencias Sociales. Por lo tanto, no se enseñan los distintos enfoques según lo indica el Plan de Formación Ciudadana, en consecuencia, se está formando ciudadanos muy preparados en política, como se ve en marchas y protestas, pero alejados de las habilidades blandas que conformar a un buen ciudadano, personas que viven y son parte de una comunidad. Debido a esto es que existe un gran sesgo disciplinario y epistemológico en el trabajo de formación ciudadana. Se exagera la interpretación perjudicando el trasfondo de las Ciencias Sociales (Agencia de Calidad de la Educación, 2016).

Por otra parte, “los profesores reconocen una falencia conceptual en la labor docente respecto a la formación ciudadana y la juzgan como una debilidad” (Agencia de Calidad de la Educación, p. 22, 2016). Este es un problema que urge corregir lo antes posible, ya que no puede ser que los principales actores que enseñan a los educandos no sepan de qué se trata o cuál es su objetivo, ya que esto repercute directamente en una formación deficiente.

El Plan de Formación Ciudadana es relevante en Psicología Educacional debido a sus objetivos de aprendizaje, que van desde lo más básico como es vivir en comunidad hasta temas más complejos como es la política. Todos estos conocimientos son cimientos para la construcción de un ciudadano que tiene derechos y obligaciones con el mismo y con la sociedad. Por lo tanto, es importante detectar falencias que existan en el proceso de aprendizaje para que a través de la psicología educacional se puedan mejorar las del plan o de su aplicación.

**Desarrollo**

Uno de los temas más relevantes dentro de la aplicación de la Formación Ciudadana en los establecimientos educacionales y cuál es el énfasis que a ella se le da, es la de los docentes y el entendimiento que puedan lograr de ella los educandos. Implementándose y siendo el propósito central de la clase de Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Esto presenta sin embargo el debate en la focalización a una asignatura particular o con transversalidad, incluyendo todas las asignaturas en la tarea de formar un ciudadano. Siendo las principales falencias que no se ha preparado y actualizado sobre ciudadanía como un tema relevante, y el desconocimiento que existe en cuanto al espacio curricular que ocupa la formación ciudadana en el currículum escolar. (Reyes, Campos, Osandon & Muñoz, 2013).

Mientras que para algunos docentes está centrada en el respeto por las normas y los deberes, para otro lo es más en cuanto al desarrollo de valores y tolerancia, o ligado exclusivamente al terreno de la política parlamentaria llevada a la cotidianeidad, dando paso a una aplicación más subjetiva de la temática. Prácticas que quedan de manifiesto en las intervenciones que realizan los docentes al impartir diferentes materias, mientras algunos proponen en la práctica una clase participativa y de desarrollo personal por parte de los alumnos, dejándolos que manifiesten su propia opinión o entendimiento personal de un asunto, otros tienden a guiar al alumno en sus respuestas y representaciones, o simplemente entregan la respuesta a su pregunta, dando incluso el énfasis en lo que el alumno se debe centrar, evidenciando en primera instancia la importancia que da el docente a la cantidad de contenido a impartir más que a la calidad, y en segundo, al aspecto cognitivo por sobre las experiencias o propias opiniones que el alumnado pueda tener referente a un tema. Por lo que resultaría más atractivo en el proceso de formación llevarlo a la práctica, evidenciando de esta manera el manejo o conocimiento que ha adquirido el estudiante.

En concordancia con los puntos expuestos precedentemente, otros aspectos relevantes relacionados directamente a este enfoque son la realidad entre lo que se pretende, lo que se lleva a cabo en el aula y el efecto en los educando. Punto de tensión entre lo que plantea el Plan de Formación Ciudadana y la estructura, jerárquica y límites propios de la escuela.

Según Giddens (como se citó en Peña, 2016) “las estructuras demandan un fuerte proceso de democratización, participación, y el desarrollo de sujetos críticos, sin embargo, al mismo tiempo no entregan los espacios para formar parte de la toma de decisiones o ser críticos frente a algunas situación”. (p.9). Por lo tanto, formación impartida a los educando que se ve coartada al momento de poner en práctica. Dentro de las escuelas no existen espacios de debate para tomar decisiones en conjunto con los alumnos, contradicción entre enseñanza y aplicación (Peña, 2016). Hasta ahora solo se han hecho acciones por cumplir requisitos, pero no consideran la aplicación del conocimiento obtenido.

Resulta importante también indagar en el desarrollo de habilidades blandas, ya que son la base para formar ciudadanos capaces de trabajar en equipo, que participen activamente, resuelvan problemas, etc. (Peña, 2016). Aspectos fundamentales para convivir y comunicarnos y por supuesto para el desarrollo humano.

En cuanto a la Formación Ciudadana en las escuelas y los problemas o desafíos que esa presenta, la percepción de los estudiantes respecto de la Formación Ciudadana no es clara. Pese a los esfuerzos ministeriales, el estudiante no posee una clara concepción de lo que es la formación ciudadana y para qué sirve, y tampoco la perciben como un espacio que los ayude a ser mejores ciudadanos. Esto se demuestra según el estudio, es que existe una distancia entre la materia de formación ciudadana, el currículo formulado y la práctica en el aula. Esto es porque el currículo prescrito, a través de los programas de estudio, propicia y propone al profesorado de enseñanza de ciertos conocimientos, habilidades y actitudes ciudadanas, y en la práctica el personal docente no los incorpora en el aula con una mirada ciudadana. Ya que los contenidos tienen validez cuando son prescritos curricularmente para ser enseñados en forma individual y no en su contexto desde lo social, al que los mismos profesores y alumnos están inmersos.

Y como consecuencia los estudiantes aproximan sus intereses con los de la sociedad contradiciendo los objetivos de la formación ciudadana en el ambiente escolar, que lo que pretende es que en la escuela los estudiantes aprendan a vivir en sociedad, más allá de los contenidos prescritos en el currículo de formación.

Este artículo aporta al presente trabajo una idea de cómo la Formación Ciudadana tiene algunos problemas en cuanto a su aplicación en el aula y de cómo los profesores no pueden aplicarlo a sus alumnos quienes a su vez no lo comprenden del todo, porque su finalidad y aplicación no es clara.

En cuanto a la Formación Ciudadana en Chile, según estudio realizado por la Agencia de Calidad de la Educación (2016) el principal enfoque en las escuelas se realiza en las clases de Historia siendo su contenido principalmente político, relegando otros aspectos de la formación ciudadana de Geografía y Ciencias Sociales. Por lo tanto, no se enseñan los distintos enfoques según lo indica el Plan de Formación Ciudadana, en consecuencia, se está formando ciudadanos muy preparados en política, como se ve en marchas y protestas, pero alejados de las habilidades blandas que conformar a un buen ciudadano, personas que viven y son parte de una comunidad.

Esto fue detectado e informado en el año 2004-2005, pero al parecer no se tomaron las medidas necesarias y continúa perpetuándose de la misma forma. Debido a esto es que existe un gran sesgo disciplinario y epistemológico en el trabajo de formación ciudadana. Se exagera la interpretación perjudicando el trasfondo de las Ciencias Sociales (Agencia de Calidad de la Educación, 2016).

Por otra parte, “los profesores reconocen una falencia conceptual en la labor docente respecto a la formación ciudadana y la juzgan como una debilidad” (Agencia de Calidad de la Educación, p. 22, 2016). Este es un problema que urge corregir lo antes posible, ya que no puede ser que los principales actores que enseñan a los educando no sepan de qué se trata o cuál es su objetivo. Todo lo mencionado hasta ahora, repercute en una formación deficiente.

**Caso**

Para profundizar y ver la realidad de la aplicación del concepto Formación Ciudadana en la educación de los alumnos, se escogió la escuela municipal de la comuna de Casablanca, en la que se aplicó el Plan de Formación Ciudadana durante los años 2016 y 2017, de acuerdo a un informe obtenido desde la Secretaría Regional de Educación, y en el que podremos ver efectivamente cuál fue el impacto que este tuvo en los educando.

La metodología utilizada fueron Grupos de Discusión y los participantes alumnos de Primero Básico a Cuarto Medio donde se indagó acerca de ¿Qué es la Formación Ciudadana?, ¿En qué contribuye a su educación la Formación Ciudadana?, ¿En cuáles asignaturas creen que les enseñan estos contenidos?, ¿Cómo aplican estos conocimientos dentro de su comunidad escolar?, ¿Qué habilidades han desarrollado dentro del Plan de Formación Ciudadana que les permite ser ciudadanos integrales?

La finalidad de realizar estos Grupos de Discusión con los alumnos participantes, es verificar que los estudios hasta ahora realizados consideran más que nada la experiencia de los docentes, ámbito subjetivo, y no la de los alumnos mismos. Consideramos que es de suma relevancia saber la opinión y actitud de ellos y desde ellos mismos, ya que son los principales actores de la sociedad estudiantil y a su vez, ciudadanos en formación. También, vislumbrar lo que no se dice acerca de las pretensiones que tiene el Plan de Formación Ciudadana y la realidad cuando se pone en práctica. Con esta información se pretende comprender las falencias y debilidades del Plan de Formación Ciudadana y plantear posibles soluciones desde un enfoque psicológico y educacional.

Para la realización de los grupos de discusión, los alumnos fueron divididos en dos grupos, conformado uno por alumnos de primero a sexto básico, y el segundo por alumnos de séptimo básico a cuarto medio más el centro de alumnos. En el primer grupo se plantea la interrogante sobre Formación ciudadana y comunidad, con lluvia de ideas entregadas por los alumnos, la que si bien la discusión no revela que los alumnos comprendan el concepto Formación Ciudadana o que éste se les incorpore de esta manera en sus clases de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, existe en ellos un conocimiento latente con respecto a este, con más ímpetu en las relaciones humanas con respecto a la comunidad, conceptos como el “ser buena persona”, lo que se traduce en ser bueno con los demás pasando incluso por sobre sus propios deseos, quedando esta impresión plasmada en papalografos en que los alumnos a través de un dibujo manifestaron su comprensión del concepto. En cuanto a los alumnos del segundo grupo, también a través de la lluvia de ideas, se evidencia que existe un conocimiento sobre Formación Ciudadana, en un comienzo más relacionado al ámbito político parlamentario, pero a medida que se internaliza en la conversación y se van dando otros aspectos de ésta involucrando la moral, el ser buen ciudadano y el comportamiento dentro de una organización, en la vida o dentro de una comunidad, quedando de manifiesto en las actividades escolares, como salidas pedagógicas, en torno a esta temática. Otro de los aspectos relevantes en los que ellos dicen ejercer la “idea” de Formación Ciudadana es en la elección de su centro de alumnos, el que no se realizó en una primera instancia con listas de votación, sino que se fue aula por aula consultando a quienes querían ser parte de esta institución, y luego dentro de todos los que participaron, solo realizaron una votación para elegir a la directiva, quedando en centro de alumnos conformado por todos aquellos alumnos que una primera instancia mostrando su interés en formar parte de éste.

**Conclusión**

El análisis de la literatura habla de falencias y esbozan recomendaciones respecto del funcionamiento del Plan de Formación Ciudadana, con el propósito de comprender mejor el contenido, se han identificado los problemas expuestos en los artículos además visualizados en la intervención realizada en la escuela, los que arrojan lo siguiente:

**Problemas de estructura curricular**.

El programa es percibido a veces como una asignatura y en otras como un contenido transversal, manifestando una debilidad o ambigüedad en la regulación del mismo. En el caso de estudio, los contenidos de Formación Ciudadana estaban distribuidos en las asignaturas de Historia y Lenguaje para la enseñanza básica. Mientras para los alumnos de enseñanza media, este contenido era reconocido por los educandos solamente en el ramo de Historia y con un sesgo en la educación cívico-política. Esta experiencia es congruente con la afirmación que hace la Agencia de Calidad de la Educación, en un estudio de 2016. “Esto da cuenta de que, tal como se plantea desde la literatura, las Bases Curriculares constituyen una declaración teórica de los contenidos que deben ser abordados en cada nivel; sin embargo, esta no se cumple al pie de la letra y existen diferencias entre establecimientos y profesores” (Agencia de Calidad de la Educación. 2016). En forma complementaria, los sujetos del estudio entienden la Formación Ciudadana como un concepto aislado y asociado a una asignatura, en lugar de un concepto más amplio como se plantea en el Artículo Escuela, Política y Ciudadanía. “El planteamiento educativo, y especialmente de educación ciudadana, por sus propias características, no puede ser reductible a una asignatura. Exigiría, por tanto, un enfoque curricular más integrado y global” (Peña, 2016).

**Problemas en el método de enseñanza**.

En algunos casos se permite a los educandos tener diferentes percepciones personales de los conceptos enseñados en el programa, mientras que, en otros casos, el educador transmite el mismo concepto como un principio unívoco. En el caso de estudio, los educandos sólo reconocieron en las salidas a terreno para conocer edificios de importancia cívica en ciertos niveles, como técnicas de aprendizaje que les permitían tener opiniones propias. Sin embargo, estas metodologías parecen más bien asociadas a la voluntad y los recursos disponibles. En el resto de los casos, la enseñanza estaba asociada a la enseñanza de conceptos y su evaluación. Un estudio de la Agencia de Calidad de la educación reconoce que aun cuando la preparación de los profesores para la implementación de la formación ciudadana es importante, no se encuentra institucionalizada en los contenidos que se imparten en los contenidos de las pedagogías” (Agencia de Calidad de la Educación. 2016).

**Ausencia de un plan de práctica**.

Los conceptos entregados a los educandos en el programa parecen inclinarse a los aspectos conceptuales, sin entregar herramientas que determinen cómo poner en práctica los conceptos en el entorno académico, que comprende un sistema jerárquico, a menudo distante de los conceptos de participación que se imparten en el programa. En el caso de estudio se revelaron instancias muy limitadas para practicar los conceptos relacionados con la Formación ciudadana, además de las mencionadas salidas educativas, sólo puede contarse la experiencia del centro de alumnos que se formó a partir de una única lista voluntaria de candidatos. Este problema es afrontado en gran parte del trabajo de Peña cuando indica que los docentes abordarán la clase en estricto control de acuerdo a lo propuesto en el curriculum, por lo que es relevante no solo el discurso, sino también la práctica diaria de la formación ciudadana (Peña, 2016). Al respecto concluyen que esta es una tarea compleja ya que no se debe solamente al contenido curricular en lo ciudadano, sino que también se da la oportunidad de vivir principios y valores vinculados a ella (Muñoz & Torres, 2014).

**Ausencia de habilidades blandas**.

 La educación cívica está concentrada en aspectos políticos, derechos y deberes. Sin embargo, no considera la incorporación, enseñanza o desarrollo de habilidades blandas en los educandos. Reyes, L., Campos, M., Osandon, L. & Muñoz, C. (2013) explican que al poner el “acento en las habilidades cognitivas, de algún modo conduce las estrategias didácticas al desarrollo de este tipo de aprendizajes, sin embargo, al mismo tiempo, oscurece el propósito original de lo explicitado por la profesora, esto es, llegar a explicar con palabras propias el concepto”. Esto quedó de manifiesto en el caso de estudio, las diferentes actividades con los educandos evidenciaron claramente que las opiniones propias estaban divorciadas de los conceptos enseñados y no formaban parte de un mismo esfuerzo educativo. Peña concluye que conocer como se abarcan el desarrollo de habilidades blandas como el trabajo en equipo o la resolución de problemas desde un pensamiento crítico es central para la formación del Capital Humano (Peña, 2016).

La correcta atención a los puntos anteriores, además de un sistema de medición que evalúe el impacto de ellos, como parte del aseguramiento de la calidad de la educación, pueden ayudar a resolver los problemas expuestos, muchos de los cuales se han observado en forma más o menos clara en el caso de estudio.

**IV. Bibliografía**

Agencia de Calidad de la Educación. (2016). *Formación Ciudadana en el sistema escolar chileno: una mirada a las prácticas actuales y recomendaciones de mejora.* Recuperado de <http://www.agenciaeducacion.cl/wp-content/uploads/2016/02/Estudio_Formacion_ciudadana_en_sistema_escolar_chileno.pdf>

Muñoz, C. & Torres, B. (2014). La formación ciudadana en la escuela: Problemas y desafíos. *Revista Electrónica Educare (Educare Electronic Journal)*, 18(2). doi10.15359/ree.18-2.2

Peña, M. (2016). *Escuela, política y ciudadanía: significados que otorgan directivos, docentes y estudiantes de tercero y cuarto año medio a la formación ciudadana en la escuela.* Universidad de Chile, Chile.

Reyes, L., Campos, M., Osandon, L. & Muñoz, C. (2013). El profesorado y su rol en la formación de los nuevos ciudadanos: desfases entre las comprensiones, las actuaciones y las expectativas. *Estudios Pedagógicos (Valdivia),* 39(1). doi 10.4067/S0718-07052013000100013